

Trabajo etapa diagnóstica, Psicología. 4to año. Marzo.

Profesora: Gabriela Venanzi. Teléfono para consultas: 291- 6450208.

“La metáfora, el símbolo, lo humano”

El símbolo, la metáfora, es lo más específico del ser humano. Un símbolo es algo que “representa otra cosa, sin serlo”. Por ejemplo, la palabra casa, o el dibujo de una casa, así como la imagen mental que yo tengo de una casa, son símbolos, representaciones de una casa. Pero **no son** una casa.

El lenguaje es simbólico, y una misma palabra puede tener diversos significados, según el contexto en el que se la utilice.

Los chistes en su mayoría, juegan con el significado variado, alternativo, de las palabras.

Actividad:

- 1) Pensá y escribí 10 palabras que puedan tener al menos dos significados diferentes, en función del contexto en el que se utilicen, y explicá los dos significados. Por ej: BANCO (para sentarse o para retirar dinero).
- 2) ¿Qué palabra es tomada con dos significados diferentes en los siguientes chistes, y cuáles son esos significados?
 - a) *“Bajen las velas, dijo el capitán. Y los de arriba se quedaron a oscuras”.*
 - b) *“Me puse el pijama de rayitas. Y Rayitas se quedó sin su pijama”.*
- 3) Buscá y transcribí un chiste que juegue con el doble significado de una palabra.

“Las inferencias”

1 - Leé el siguiente fragmento de un cuento de Gudiño Kieffer y luego respondé.

El teléfono sonó una vez, dos veces, tres veces. Descolgué el tubo y me quedé mirándolo. Hola, hola, conteste, decía una voz del otro lado. Después un clic. Yo miraba el teléfono negro. No iba a colgar el tubo. De pronto, estaba cansado del teléfono, harto del teléfono, podrido del teléfono. No sé por qué. Me levanté decidido y busqué un martillo. Cuando lo hice desaparecer, me sentí más tranquilo, casi contento. Luego me senté en el sillón de hamaca. Estuve hamacándome un rato largo, hasta que en un momento me di cuenta de que me estaba hamacando en mi sillón favorito. ¿Por qué me estaba hamacando? Busqué el serrucho y en media hora reduje mi sillón favorito a unas maderitas que eché al fuego. El fuego chisporroteó, se puso contento. El fuego tenía un hambre loca y yo, a medida que quemaba mi sillón, me sentía más, más, cada vez más liviano. ¿Qué iba a hacer ahora? ¿Qué se puede hacer en un domingo de lluvia? Entonces salí a la calle. Iba dando patadas a todos los autos estacionados a lo largo de la vereda. Pensaba en el magnífico espectáculo que ofrecería una hoguera en la que ardieran los cientos de miles de automóviles de Buenos Aires. Estaba solo y los objetos eran todopoderosos. Inmóviles, mudos, pero todopoderosos. No sé por qué, pero empecé a sacarme de a poco la ropa, aunque hacía frío. Todo, mientras iba caminando. Al principio no me miraron mucho, después bastante; la gente se había amontonado a mi alrededor, unos se reían, otros estaban serios, una mujer estalló en carcajadas histéricas, señalándome la ingle y sus alrededores; otra dijo algo así como “asqueroso exhibicionista”, al fin un policía me cubrió con su impermeable y me llevó a la seccional.

Ahora estoy en Vieytes. Cada vez que puedo me desnudo, pero no me dejan, me visten a la fuerza. Les digo que estoy bien, que me siento bien; puedo mantener conversaciones razonables sobre política, cine, fútbol. Lo que no entienden es que no quiero saber nada con las cosas, que insista en comer con las manos, en dormir en el piso y si es posible al aire libre y sin la menor prenda encima, en romper todos los objetos que dejan a mi alcance. Trato de explicarles que las cosas que sirven no sirven, pero entonces ellos menean la cabeza y me palmean y me dicen “tranquilícese, amigo”.

Adaptación de “De donde Juan Eduardo Martini (estudiante, 25 años, soltero, ‘absolutamente normal’ según declaraciones de sus vecinos), descubre la muda confabulación violenta de los objetos contra él y decide liberarse”, de Eduardo Gudiño Kieffer.

- a) ¿Qué significa el clic que se oye en el teléfono?
- b) ¿Cómo hizo desaparecer el narrador su teléfono?
- c) ¿Por qué el narrador dice “el fuego tenía un hambre loca”?
- d) ¿Qué poder tienen los objetos sobre el narrador?
- e) ¿Por qué la mujer dice que el narrador es un “asqueroso exhibicionista”?
- f) ¿Qué se supone que es “Vieytes” y por qué el narrador se encuentra allí?
- g) ¿Quiénes son las personas que no entienden al narrador y le dicen “tranquilícese amigo”?

2 - El siguiente fragmento es el comienzo de una entrevista que la periodista Leila Guerriero le hizo al dibujante Liniers. Leela atentamente.

Ahora es fácil. Ahora, al cobijo de una de las decenas de bibliotecas que pueblan este departamento en el último piso de un edificio antiguo de Buenos Aires, con planes inmediatos que incluyen viajes de trabajo a Estados Unidos y la publicación de libros en Perú, Ecuador y Colombia, es fácil decir que todo salió bien. Que esto era lo que había que hacer desde el principio: la ruta acerca de la que nunca debió existir la menor duda. Pero hace dos décadas, cuando tenía 20 años, el hombre que ahora está inclinado sobre un libro para estamparle una dedicatoria a la pediatra de Emma, su hija más pequeña, decidió quemar las naves, apostar a vivir de lo único que sabía hacer —historietas—, y tuvo que preguntarse si estaba decidido, en caso de que todo saliera muy mal, a ser pobre por el resto de su vida. Y se respondió que sí. Pero, apenas cinco años después, estaba a bordo de un buque que recorría la Antártida, enviando, desde allí, dibujos al periódico argentino La Nación, donde desde 2002 publicaba una historieta llamada Macanudo, que revolucionó la forma y el fondo de la tira diaria, que le permitió no solo no ser pobre sino viajar desde Canadá hasta la República Checa, montar editorial propia —La Editorial Común—, y tener una vida exactamente igual a la que quería tener. Por eso: ahora es fácil y puede decirse que este era, sin dudas, el camino que había que tomar. Pero 20 años atrás, Ricardo Liniers Siri era una persona sin empleo, un tímido irredento, un desconcertado que quería dibujar pero no tenía la menor idea de cómo se hacía para vivir de eso.

(Publicada en la revista Soho:

<http://www.soho.co/historias/articulo/liniers-por-leila-guerriero/36763>)

a) Te proponemos que nos ayudes a ordenar cronológicamente lo que pasó en la vida de Liniers. Numerá las siguientes oraciones. Ponele 1 a lo que ocurrió primero, cuando era más joven, y 5 a lo que sucedió último.

- Creó la Editorial Común.
- Mandó desde la Antártida sus dibujos al diario La Nación, donde publicaba la historieta Macanudo.
- Liniers no tenía trabajo, quería dibujar pero no sabía cómo hacer para vivir de eso.
- A los 20 años tomó la decisión de dedicarse a dibujar historietas.
- La periodista que escribió este artículo fue a hacerle una entrevista.

b) La última palabra del texto, “eso”, está subrayada. Si tuvieras que reemplazarla por otra, ¿cuál de estas tres pondrías?

- Liniers
- dibujar
- viajar

c) Al principio, el artículo describe un departamento en un edificio antiguo de Buenos Aires. ¿Quién vive ahí? ¿Cómo te diste cuenta?

d) ¿Emma es la única hija de Liniers? Justificá tu respuesta.

e) En este texto, ¿qué quiere decir la palabra “estamparle”?

3) Tanto cuando leemos un texto como cuando percibimos cualquier otra situación, rellenamos, completamos la información que falta con las representaciones mentales que tenemos en nuestro psiquismo (con todo lo que sabemos). Generalmente nos anticipamos a tener la información completa de lo que sucede, y convertimos hipótesis en conclusiones, con pocos datos. Esta capacidad de “inferir” que utilizamos constantemente, permite al cerebro ahorrar tiempo y energía, y responder con mayor rapidez; pero también es la causa de las interpretaciones erróneas y especialmente de los prejuicios.

Cuando hablamos tampoco decimos “todo”, gran parte del contenido de lo que comunicamos es implícito (se sobre entiende).

Durante todo el trabajo estuviste percibiendo y realizando inferencias. Investigá en la web o buscá en el diccionario:

a) ¿Qué es la percepción?

b) ¿Qué es inferir?

c) Conociendo esta capacidad y tendencia de nuestra mente: ¿cómo crees que podemos evitar los prejuicios?

Punto 1 y 2 extraídos de:

- Abusamra, V., Cartoceti, R., Difalcis, M., Martinez, G., Miranda, A., Sampetro, B., y Zylber, A. (2017). Clase Nro. 5: Inferencias. Leer para comprender: la importancia de

enseñar a jerarquizar información e inferir. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.